

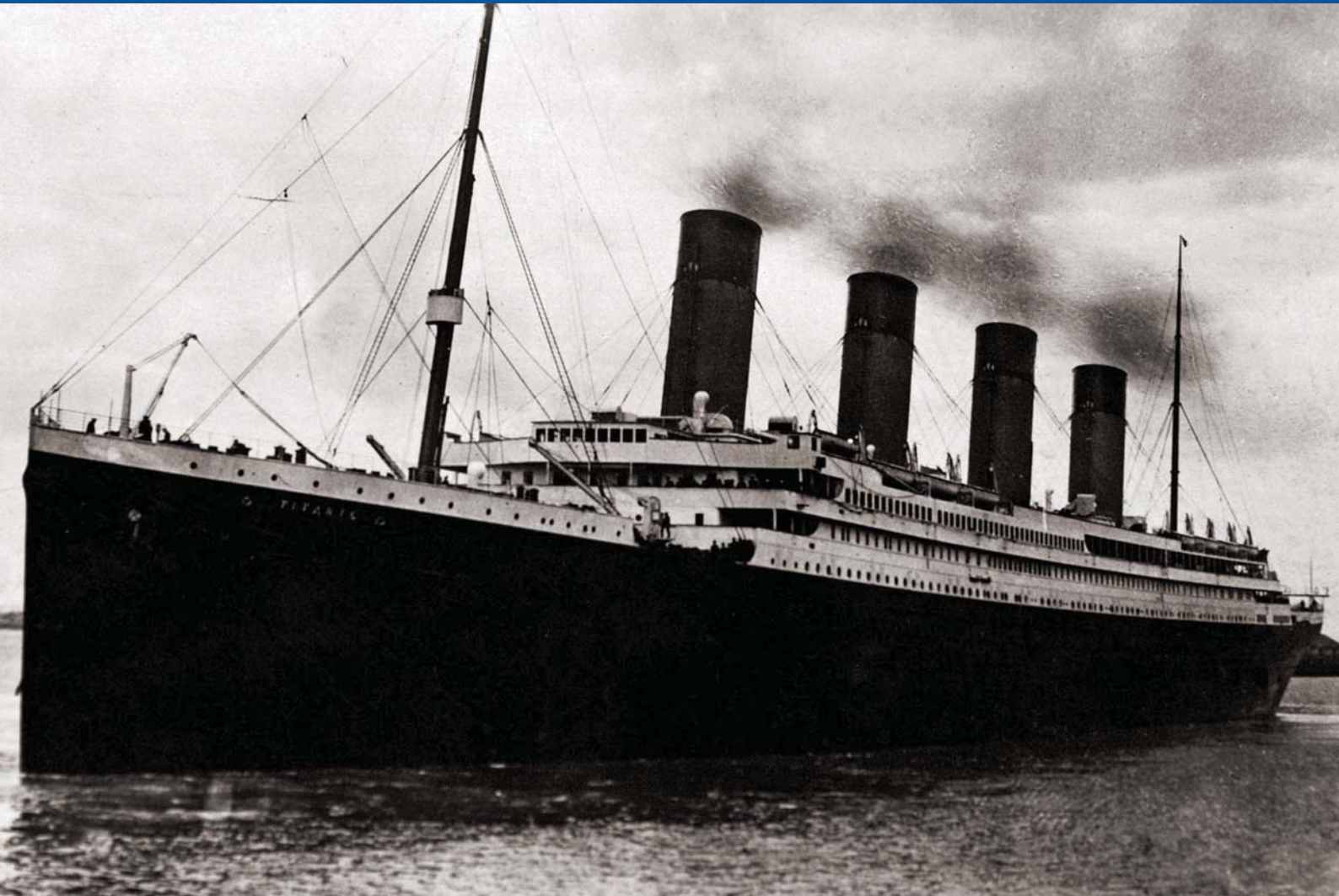
temas

Titanic. El archivo sumergido

ANTONIO PALMA GÓMEZ

Las historias del gran barco

La noche del 14 al 15 de abril de 1912 se hundía en el Atlántico Norte el buque más grande y lujoso construido hasta entonces durante su viaje inaugural desde Southampton, Inglaterra, a Nueva York. El barco llevaba 2223 personas entre tripulación y pasajeros, muchos de los cuales eran emigrantes que viajaban a Estados Unidos en busca de una vida mejor, y otros eran empresarios y familias pudientes que viajaban en primera clase. Fue a las 11:40 de la noche cuando el barco chocó contra un iceberg que abrió cinco compartimentos herméticos y que le dejó con menos de tres horas de vida. Como ya es bien sabido, el número de botes salvavidas no era suficiente para todos e incluso estos tampoco se ocuparon en su





totalidad. Se salvaron algo más de 700 personas, la mayoría de los cuales eran mujeres y niños de primera clase que fueron rescatados horas más tarde por el buque Carpathia. El resto había muerto por ahogamiento o por hipotermia.

A pesar de que otros barcos se hundieron en aquella época, el Titanic sigue siendo el centro de atención de curiosos y fanáticos. Es tal este interés que recientemente se ha subastado por más de 100.000 euros una carta de Wallace Hartley, músico de la orquesta del Titanic, que envió a sus padres cuando el barco hizo escala en Queenstown, Irlanda. Así, muchos objetos y documentos que cuentan historias individuales y personales adquieren una perspectiva histórica de carácter global cuando existe una conexión





con el Titanic, y el interés por ellos o su procedencia se multiplica. De este modo, la celebración del centenario de la tragedia del Titanic se está llevando a cabo en diferentes lugares con los que el buque tuvo alguna relación, y en los cuales los documentos de archivo están jugando un papel primordial en reflejar la tragedia histórica así como muchas historias personales menos conocidas.

En primer lugar, la compañía propietaria del Titanic, la White Star Line, tenía su sede en Liver-

pool, Inglaterra, de donde provenían muchos de sus trabajadores. Allí, en los archivos del Museo Marítimo del Merseyside, solamente se conservan algunas colecciones fotográficas del Titanic y otros buques de la compañía como el Olympic, algunos fondos personales como el de las supervivientes Mildred Brown (no la "insumergible" Molly Brown) o el de Gladys Cherrys, con tres cartas detalladas que describen con detalle el desastre y el rescate, escritas desde el Carpathia. También exis-

ten documentos que buscaban limpiar el nombre de Stanley Lord, capitán del Californian, que había sido acusado de estar cerca del hundimiento del Titanic y no acudir en su ayuda, aunque años más tarde se ha afirmado que podría tratarse de un barco que realizaba pesca ilegal. La colección de Señales del Titanic incluye los mensajes telegráficos enviados al Carpathia, incluyendo algunos enviados por Joseph Bruce Ismay, director de la White Star Line, anunciando las noticias de la tragedia. El archivo también dispone de un gran número de objetos efímeros como un billete de primera clase de un clérigo que se puso enfermo el día antes de partir y no pudo viajar.

Muchos de estos documentos y otros que no habían salido a la luz se han abierto al público a través de *Titanic y Liverpool. Nueva exposición en 2012*. Entre estos documentos inéditos se encuentra también una carta de May Louise McMurray a su padre que nunca le fue entregada a tiempo puesto que ya había zarpado el barco de Southampton. Esta carta ha inspirado la historia de un espectáculo artístico teatral en las calles de Liverpool llamado *Sea Odyssey*:





Giant Spectacular que tuvo lugar el pasado mes de abril.

Sin embargo, uno de los lugares donde el Titanic se ha convertido en una marca de identidad es Belfast, capital de Irlanda del Norte, donde el buque fue construido por los trabajadores del astillero Harland & Wolff. Aunque los Archivos de la Universidad de Glasgow conservan una parte de los fondos documentales de esta industria naviera, ha sido de los Archivos de Irlanda del Norte y del Museo del Transporte y del Pueblo de Ulster de donde se han tomado más de 500 artefactos y documentos originales para crear *Titanica: La exposición*. Esta se encuentra situada en el interior de dicho museo y pretende explicar por qué el Titanic y sus hermanos, el Britannic y el Olympic, fueron construidos en Belfast. En ella se recrean las etapas del diseño y construcción de los buques y mediante pantallas táctiles los visitantes pueden moverse a través de los planos del Titanic, contemplar anuncios publicitarios de estos transatlánticos, su decoración, mobiliario y objetos como espejos de mano, la vajilla o la cristalería. La pérdida de vidas humanas se pone de manifiesto a

través de los registros sonoros de relatos de supervivientes y destacando las alarmantes cifras y ratios de fallecidos que se quedaron en el océano. En la parte exterior del museo se ha creado *Titanica: La historia de las Personas*, la representación de una ciudad irlandesa de principios del siglo XX, donde hay actores que explican las vicisitudes de sus rutinas trabajando en un astillero o tiendas donde se pueden comprar facsímiles del billete del primer viaje del buque.

Las instituciones de Belfast han hecho un gran esfuerzo para que el Titanic se convierta en uno de los ejes de la economía de la ciudad y de su proyección internacional. Así, en el Ayuntamiento se ha construido un pedestal de nueve metros de ancho que recoge los nombres de las 1512 víctimas en letras de bronce llamado Jardín Memorial del Titanic. Pero la mayor atracción que pretende cambiar la imagen de la ciudad y servir de fuente de inspiración de sus ciudadanos se encuentra en el Titanic Quarter (Distrito del Titanic), área donde se encontraba el astillero Harland & Wolff, y donde se conservan algunas instalaciones y grúas consideradas de interés histórico y arquitectónico.

Allí se encuentra el monumental edificio Titanic Belfast, que cuenta con una superficie de 12.000 metros cuadrados de planta con galerías y espacios para disfrutar de la Titanic Experience. Inaugurado el pasado 31 de marzo, la Titanic Experience recrea diversas etapas de la construcción del Titanic mediante una experiencia audiovisual e interactiva con imágenes, objetos y documentos que muestran el rápido desarrollo de la ciudad, el astillero, la botadura del barco, sus equipamientos y decoración, el viaje inaugural, el hundimiento, las secuelas, sus mitos y su exploración oceánica.

El Titanic nunca alcanzó su destino, aunque los supervivientes a bordo del Carpathia consiguieron llegar al puerto de Nueva York. Algunas fotografías de estos momentos se conservan en el Archivo del Tribunal de Distrito de los Estados Unidos para el Distrito Sur de Nueva York que forma parte de los Archivos Nacionales.

Aquí también se encuentran los expedientes de marina relacionados con el Titanic, que incluyen las reclamaciones por daños o pérdidas presentadas por los pasajeros contra la White Star Line (legalmente la



Oceanic Steam Navigation Company) o la petición de limitación de responsabilidades que esta empresa realizó y que fue archivada. Entre estos documentos se recogen algunas de las pertenencias reclamadas por la "insumergible" Molly Brown, entre los que se encontraban souvenirs de Egipto y unos modelos antiguos de baúles para el Museo de Denver, lo que pudo ser el origen de los rumores que corrían de que el barco transportaba una momia maldita.

Junto a los planos del barco, llaman la atención las listas de pasajeros, entre los que se encuentran el conocido matrimonio Strauss, propietario de los grandes almacenes de Nueva York o el señor Guggenheim, ninguno de los cuales sobrevivió. También aquí adquieren gran relevancia los relatos de los pasajeros supervivientes que contaban en primera persona el hundimiento del barco, como la declaración de Emily Ryerson a

quien no permitían que le acompañara su hijo de trece años en el bote, pero que finalmente fue posible gracias a la intervención paternal y a que le colocaron un gorro de mujer para ayudarlo a pasar.

La historia del Titanic no termina con los supervivientes que llegaron a Nueva York. Fueron marineros de la ciudad canadiense de Halifax, capital de Nueva Escocia, los que se encargaron de acudir al lugar del hundimiento, a 1200 kilómetros de distancia, para intentar recuperar los restos mortales. Un clérigo y un embalsamador acudieron al lugar de los hechos a bordo de un buque cableero, el MacKay-Bennett, seguidos de otros barcos. En total 209 cuerpos fueron llevados a Halifax, de los cuales 59 fueron enviados a los destinos solicitados por sus familiares. Los 150 restantes se enterraron en los cementerios de Fairview Lawn, Mount Olivet y de Baron de Hirsch. De aquellas ex-

pediciones se recuperaron muchos objetos que estaban en la superficie del océano. En el Museo Marítimo del Atlántico se encuentran los guantes perdidos de un millonario, los pequeños zapatos de un niño, tumbonas y juegos de cartas del Titanic.

En los Archivos de Nueva Escocia se conservan y se han dado a conocer a través de una exposición una colección de diarios y recortes de prensa de la época que destacan la pérdida de vidas humanas en el desastre. La archivera Darlene Brine señalaba recientemente al medio canadiense *Global News* que la exposición refleja las perspectivas personales sobre el desastre así como el impacto emocional de los ciudadanos de Halifax al escuchar perplejos el sonido de las campanas de las iglesias y al contemplar la llegada del buque cableero a la ciudad cargado de cuerpos sin vida. Brine ha destacado que la gente se encontraba muy triste ante los familiares



de las víctimas y solo querían ser útiles de algún modo.

Entre los diarios encontrados se encuentra el de Clifford Crease, un mecánico del buque cablero MacKay-Benett, que fue a recoger cuerpos en el primer viaje. Crease relata que entre las seis de la mañana y las cinco de la tarde recogieron 46 cuerpos de varones, 4 de mujeres y uno de un bebé. A este se le llamó el "bebé desconocido" y descansaría en uno de los cementerios de Halifax, hasta que, en 2011, su ADN reveló la identidad de la criatura que contaba con solo diecinueve meses. La transcripción de este diario está disponible en la web de los Archivos de Nueva Escocia.

Así, es necesario destacar el diario de Harry Piers, archivero de aquella época en el mismo archivo, quien señala que la gente estaba atónita tras saber que miles de personas habían muerto y que la causa había sido el choque contra un

iceberg. Piers recuerda los ataúdes alineados y, aparte de las campanas, el sonido de las sirenas de bomberos. Junto a este, el diario del presidente de la Universidad de Dalhousie, John Forrest, es un relato más de carácter documental que incluye fechas, número de víctimas y un registro de las coordenadas geográficas de los hechos, o el diario de un joven empresario de

tan solo 21 años, que se centra en las pérdidas económicas que supuso el hundimiento.

A pesar de las pruebas documentales existentes a lo largo de diferentes países y que son la base de muchas de las exposiciones, ciertos organismos han querido recoger los testimonios orales de los supervivientes del Titanic. Un ejemplo es la BBC, que ha recogido a lo largo

Algunas fuentes de información en línea (accesibles 28/05/2012)

- BBC *Survivors of the Titanic: Survivors from the famous shipwreck tell their stories* <www.bbc.co.uk/archive/titanic/>
- Merseyside Maritime Museum *Rms Titanic* <www.liverpoolmuseums.org.uk/maritime/archive/info-sheet.aspx?sheetId=45>
- Merseyside Maritime Museum *Titanic and Liverpool: New Exhibition in 2012* <www.liverpoolmuseums.org.uk/maritime/collections/liners/titanic/liverpool.aspx>
- Government of Nova Scotia *Titanic in Nova Scotia: 100 years. 1912-2012* <<http://titanic.gov.ns.ca/>>
- Government of Nova Scotia *RMS Titanic: Resource Guide* <<http://gov.ns.ca/nsarm/virtual/titanic/>>
- *Titanic Belfast* <www.titanicbelfast.com/>
- Ancestry.com *100 years Anniversary: Titanic* <www.ancestry.com/titanic>



de los años las grabaciones sonoras de los relatos de supervivientes y que están accesibles al público a través de Internet junto con otros documentos internos de la corporación británica sobre las controversias posteriores al hundimiento con el fin de ofrecer una imagen lo más objetiva posible de los hechos. Este es el caso de la grabación del testimonio del Comandante Lightoller que fue difundida en 1936 y que destaca que la catástrofe pudo ser evitada, puesto

que se recibieron diversos avisos de la presencia de icebergs en la ruta que seguía el barco, pero estos no fueron transmitidos al puente de mando.

La dispersión de fondos documentales es evidente dada la dimensión global de la catástrofe, al igual que es global el interés que supone el fenómeno Titanic. La empresa Ancestry.com, el mayor portal web de fuentes de información genealógica en Estados Unidos, Canadá, Australia y algunos países de Europa, ha puesto en línea miles de documentos sobre los pasajeros y la tripulación del Titanic, accesibles de manera gratuita solo temporalmente.

La idea fue de Dan Jones, vicepresidente de adquisición de contenido, quien coordinó a un equipo de trabajo para conseguir los permisos para digitalizar documentos procedentes de diferentes archivos y de otras instituciones académicas y gubernamentales canadienses, inglesas y estadounidenses. Jones relataba a *Los Angeles Times* que estos documentos per-

miten revelar historias personales, más allá del hundimiento en sí, así como muchas historias con grandes misterios, como la del cuerpo recuperado de un hombre que llevaba en su abrigo miles de dólares.

Miriam Silverman, gestora de contenidos de Ancestry.com, afirma que la publicación en línea de estos documentos ha permitido a muchas personas salir de dudas sobre si realmente tenían antepasados o parientes lejanos que murieron en el Titanic. En este sentido, una ventaja de este portal está en que, además de buscar en las listas de pasajeros del Titanic, las búsquedas pueden combinarse con censos, registros fronterizos, de nacionalización, de pasaportes, libros de inmigrantes y emigrantes o registros fotográficos.

Junto a las listas de pasajeros con nombres, edades, nacionalidades y clase en la que viajaban, se incluyen listas de los trabajadores que formaban la tripulación, registros de víctimas o la lista de supervivientes que llegaron a Nueva York. Hay expedientes judiciales sobre cuerpos recuperados en el mar, junto a fotos de las lápidas de 121 pasajeros enterrados en uno de los cementerios de Halifax. Además, se han puesto en línea diversas voluntades, como la del capitán del barco Edward J. Smith, o las de los empresarios americanos John Jacob Astor o el ya mencionado Benjamin Guggenheim.

El portal ofrece información de los documentos originales como el código de referencia del archivo del que proceden los documentos. Además, se proporcionan diversas facilidades de visualización como zoom, rotación e impresión. El usuario puede pedir copias, dejar comentarios, compartir en redes sociales o guardar registros en una cuenta que además ayuda a crear el árbol genealógico personal.

Pese a haber pasado cien años, la tragedia del Titanic no se ha ido diluyendo sino que, por el contrario, su difusión ha crecido mostrando en mayor medida historias más humanas y de carácter emocional. ■

